

Zaragoza diseña una red de caminos para que los niños vayan a pie y solos al colegio

La iniciativa se probará en septiembre en el Ramón Sainz de Varanda y podrían unirse otros centros como La Jota o Tenerías

ZARAGOZA. Seis de cada diez escolares de Zaragoza van y vuelven a pie del colegio y casi todos ellos lo hacen siempre acompañados de sus padres, abuelos u otro adulto pese a que suelen residir a menos de un kilómetro de distancia. El tráfico, los cruces, los horarios (en invierno salen cuando ya cae la luz) y la preocupación por la seguridad de los pequeños provocan que solo vayan por su cuenta algunos estudiantes de los últimos cursos de primaria. El Ayuntamiento de la capital se ha propuesto invertir las estadísticas y el próximo curso estrenará una red de caminos que permita a los niños acudir a clase a pie, de forma autónoma y con seguridad.

Estas rutas escolares –que ya existen en otras ciudades como Huesca o Jaca– comenzarán de manera experimental en el colegio Ramón Sainz de Varanda del barrio de Torrero-La Paz. Se ha elegido este centro por la implicación de su asociación de padres y madres y del profesorado, porque es una escuela de barrio, está en una calle peatonal (Nuestra Señora de la Oliva) y en su entorno no hay avenidas anchas con tráfico denso y rápido. «No tenemos alumnos transportados (en total hay unos 520). Casi todos viven a unos 15 minutos a pie y suelen acudir caminando», explica la directora de este colegio bilingüe, Pilar Baselga. En este caso, se trazarán dos caminos, uno para los que vienen de Torrero (por la calle de Lasierra Purroy) y otro para los que llegan desde La Paz (se habilitará por la vía Faustino Casamayor y por la de San Eugenio, que es peatonal).

Las rutas no estarán marcadas en el suelo, pero sí señalizadas, además contarán con una red de

'supervisores' que se encargarán de que los niños lleguen a clase sin problema. Entre estos habrá padres o voluntarios y algunos agentes de la Policía Local en los puntos más conflictivos. Esta presencia será mayor durante las primeras semanas y se irá reduciendo cuando los niños conozcan el camino y se habitúen a él. Además, tiendas y negocios que se encuentren en la ruta y abran en el horario escolar colaborarán como «establecimientos amigos». Esto es, colocarán un distintivo en sus escaparates para que los menores sepan que allí pueden solicitar ayuda: resguardarse si se pone a llover, pedir que llamen por teléfono a casa, solicitar ayuda...

Habrán asimismo puntos de encuentro o recogida para que los niños se vayan incorporando a la ruta y acudan a clase en grupos. En un principio, los caminos estarán dirigidos para escolares de entre 8 y 11 años, aunque podrán participar alumnos de todas las edades.

Rosales está lleno y el nuevo concertado, casi vacío

Los centros de Santa Isabel y Movera alertan de que podría haber falta de plazas por el cierre de aulas

ZARAGOZA. Para disgusto de los vecinos del sur de la ciudad, el colegio de Rosales del Canal repitió ayer primer puesto en el ranquin de la escolarización. Con las solicitudes de tan solo dos días (lunes y martes) supera ya la cifra de vacantes (76 peticiones para 75



El colegio Sainz de Varanda tiene su entrada en la calle peatonal de Nº 5ª de la Oliva. GUILLERMO MESTRE

En el caso del Sainz de Varanda, se estudia también diseñar un camino bici e instalar un aparcamiento dentro del centro. «Ya hay algunos niños que a partir de cuarto de primaria vienen a clase o vuelven solos a casa por la tarde después de las extraescolares. Este proyecto trata de dar un empujón a la autonomía de los niños», explica Baselga.

Encuestas a las familias

La directora apuntó que el martes se celebró una reunión informativa con las familias –en la que hubo buena respuesta– y que se han repartido encuestas entre los padres para analizar sus hábitos (cómo llevan a sus hijos al colegio, qué recorridos siguen, cuánto

tiempo tardan...). A estas les seguirán otros cuestionarios a alumnos y a docentes. Cuando se cuente con toda la información se acabarán de diseñar los itinerarios y se marcarán las actuaciones necesarias (mover un contenedor para mejorar la visibilidad de un paso de peatones, rebajar bordillos...).

Otras escuelas como La Jota o Tenerías también han mostrado interés en participar y, de hecho, en la primera ya se han repartido encuestas a las familias. «Todavía estamos en la fase inicial. Tenemos que esperar a los resultados de los cuestionarios», explicaron desde la dirección del centro.

El Ayuntamiento busca con esta iniciativa promover la movilidad sostenible y la autonomía de

los escolares, fomentar la educación en valores y en medio ambiente y ayudar a que la ciudad se convierta en un entorno seguro y acogedor.

Pero, ¿cuál es la edad idónea para dejar de acompañar a los hijos? Los expertos lo tienen claro. No hay una respuesta única y depende de factores como el tamaño de la ciudad en la que se reside, la distancia del domicilio al centro, el tránsito que haya por las calles que hay que cruzar, si el menor tiene un hermano mayor y la dependencia que tenga el niño de sus padres, entre otros. Pero en general, coinciden en que la frontera estaría de media en los 10-11 años en ciudades como Zaragoza.

P. CIRIA

bía recibido al mediodía de ayer cinco solicitudes (en la web aparecían cero porque las responsables tuvieron dificultades para introducir los datos en el sistema informático).

Por otro lado, el cierre de dos unidades en Movera y Santa Isabel puede complicar el proceso de escolarización en estos barrios. Según los datos del censo, en la zona habría 233 niños nacidos en 2010 que podrían pedir una plaza de primero de infantil, mientras que el número de plazas

que se ofertan es de 200. Educación decidió cerrar un aula en el colegio Espartidero y otra en el Juan Pablo Bonet, que aunque ubicado en el término de Movera, escolariza a muchos niños del otro barrio. La razón es que no caben los niños.

Según señalaron fuentes educativas, «los tres centros públicos de esta zona están saturados». El Espartidero oferta 50 plazas y muchas ya serán cubiertas con hermanos de los alumnos.

P. C./B. V. M.